

Noche de Viernes, Parashát Vayakhel–Pekudei Shabát HaJodesh 5764

En la primera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras basadas en *Likutei Moharán*, Parte II, Lección 68, que analiza la naturaleza del *Tzadik* y la forma en que se encuentra “encima y debajo”.

Rabí Najmán dice: “La esencia del *Tzadik* es que puede estar encima y debajo, que pueda demostrar al que es elevado y piensa que está en un nivel alto, que es justamente lo contrario. Asimismo, para el que se encuentra en el nivel más bajo, literalmente en la tierra, el *Tzadik* será capaz de mostrarle que es lo contrario, que está cerca (*samuj*) de Hashem. Y es necesario que el *Tzadik* tenga esto, pues sin esto, no es un *Tzadik*”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que Rabí Najmán nos revela en esta lección una muy idea importante de la naturaleza del *Tzadik*, y es que el verdadero *Tzadik* esta “encima y debajo” a la misma vez. Está volando en los mundos superiores con pensamientos y percepciones muy elevadas. Él es un experto en el conocimiento más exaltado, pero también se encuentra en este mundo. Que dirige un hogar con una esposa e hijos y es un experto de la condición humana y es capaz de dar buenos consejos a la gente en numerosas situaciones de la vida. No hay perfección alguna si siempre está vinculado únicamente en los mundos superiores sin saber cómo descender a las personas y de infundir en ellos la percepción de Di-s. Pues en este caso se trata de un “*Tzadik* para sí mismo”, y no para otros. Y si es así, entonces no se trata de un *Tzadik Emet* (un verdadero *Tzadik*). Un *Tzadik Emet* es aquel que puede descender de todas sus percepciones espirituales, a fin de colaborar con gente en este mundo y ofrecerles buenos consejos para que ellos también puedan elevarse a ellos mismos. Este fue el nivel de Moshé *Rabeinu*, de quien está escrito (*Shemot* 19:14): “Y Moshé bajó de la montaña hasta el pueblo”. Él fue capaz de bajar de su fuerte unión a Hashem que había logrado en el monte Sinaí – “cuarenta días y cuarenta noches, pan no comió, y agua no bebió” – e inmediatamente fue capaz de alcanzar a los simples entre la gente, escuchar sus preocupaciones y (*Devarim* 1:16) “Juzgar entre un hombre y su hermano o su litigante”.

Sin embargo, la mayoría de las personas no pueden comprender esto. Les parece que un *Tzadik* debe ser, mayormente, retirado y separado de lo “mundano” (las actividades humanas). Y si trabaja con la gente y es un experto en la naturaleza humana y en acontecimientos actuales, entonces esto es una señal que no debe ser un *Tzadik*. Como es la costumbre entre algunos dirigentes y personajes famosos, que tienen una relación muy limitada con las personas, y sus asistentes y

secretarios no permiten que la gente este en contacto con ellos. Y esto es erróneamente considerado por algunos ser una señal de la perfección del *Tzadik*. Sin embargo, Rabí Najmán nos revela en esta lección que no es así. En realidad, es justamente lo contrario. La perfección esencial del *Tzadik* es medida de acuerdo a su capacidad de llevarse a sí mismo a las personas – para estar “encima y debajo” al mismo tiempo, es decir, medido por dos criterios: (a) Su capacidad de dar a conocer a los que “moran arriba” (los que han logrado y creen que han llegado a niveles muy altos en el servicio de Hashem) que no saben nada, y (b) Su capacidad de dar a conocer a aquellos que “moran debajo” (aquellos que creen que están en la nivel más bajo) que Hashem está muy cerca (*samuj*) de ellos. Y sólo un *Tzadik* con estas dos habilidades puede ser llamado un “verdadero *Tzadik*”.

Mohorosh explicó que éste fue el defecto de Koraj y su montaje. Ellos no podían comprender cómo Moshé y Aarón podrían mantener estos dos niveles al mismo tiempo. ¿Cómo fue posible para Moshé *Rabeinu* estar en el Monte Sinaí y alcanzar percepciones espirituales tan impresionantes, e inmediatamente después bajar y juzgar entre la gente y estar profundamente involucrado en sus necesidades físicas? ¿Y cómo le fue posible a Aharon *HaCohen* entrar en el Santo de los Santos, quemar el incienso y realizar los demás servicios, e inmediatamente después de salir, participar en buscar la paz entre un hombre y su esposa, y entre un hombre y su amigo, que en su mayor parte era necesario que Aharon se reduzca y se avergüence, todo por el bien de hacer la paz entre las personas? Y esta es la explicación del verso que habla de la asamblea Koraj (*Tehilim* 106:16): “Estaban celosos de Moshé en el campamento y de Aarón, el santo de Hashem”. Los celos de la asamblea de Koraj se derivaba que Moshé estaba “en el campamento”, es decir, ¿cómo es posible que Moshé podría estar en el monte Sinaí y alcanzar los niveles espirituales más altos y a continuación, proceder de inmediato y estar “en el campo” – es decir, (*Shemot* 19:14) “de la montaña a la gente”? Y estaban celosos de Aarón por la misma razón. Pues ¿cómo podría el “santo de Hashem”, que realizó el servicio en el interior del Santo de los Santos, inmediatamente estar involucrado en buscar la paz entre un hombre y su esposa, y entre un hombre y su compañero? ¿Cómo pueden ser armonizados estos dos niveles? Esto es muy difícil para la gente entender. Sin embargo, Rabí Najmán nos revela que es precisamente esta doble calidad, dos cosas que son realmente una, que es la perfección del *Tzadik* y sin ella, no puede ser llamado un verdadero *Tzadik*. Feliz es aquel que merece acercarse a un *Tzadik* como este.

Mohorosh conecto estas ideas a nuestra *parashá* de la siguiente manera. Nuestra *parashá* menciona la construcción del Tabernáculo por Oholiav y Betzalel, como está escrito (*Shemot* 35:30-33): “Hashem ha llamado por su nombre, Betzalel hijo de Uri hijo de Hur, de la tribu de Yehuda. Lo lleno del espíritu de Hashem, con sabiduría, perspicacia y conocimiento, y con todas la obra – a tejer diseños, para trabajar con el oro, plata y el cobre; la piedra de corte para el establecimiento, y tallado de madera – para llevar a cabo todas las obras del diseño”. Inmediatamente después está escrito (*Shemot* 35:34-35): “Él le dio la capacidad de enseñar, él y Oholiav, hijo de Ají-**samaj** de la tribu de Dan (una vez más la palabra *samaj*, que tiene varios significados: apoyar, sentar las manos, o acercar, y “ají” significa “mi hermano”); Los lleno con un corazón sabio, etc.”

En primer lugar, Hashem mandó que la construcción debe ser hecha por Betzalel hijo de Uri hijo de Hur, de la tribu de Yehuda, y la Torá relata su elogio en gran detalle (“Fue llenado con el espíritu de Di-s, etc.”). El siguiente versículo dice que Betzalel fue mandado a construir el Tabernáculo y que Oholiav debe unirse a él, como está escrito: “Él le dio la capacidad de enseñar, él y Oholiav, hijo de Ají-**samaj**, de la tribu de Dan, los lleno con un corazón sabio, etc.” Rashi explico este versículo (*Shemot* 35:34): “Él [Oholiav] era de la tribu de Dan, una de las tribus más bajas, de los hijos de las sirvientas y sin embargo, El Omnipresente lo igualo con Betzalel con respecto a la construcción del Tabernáculo. Aunque la tribu de Betzalel, Yehuda, fue una de las tribus mayores, a fin de cumplir con lo que dice el versículo (*Iyov* 34:19): “Él no considero los ricos más que los pobres”. Tenemos que comprender por qué Hashem ordenó que el Tabernáculo debiera ser construido de esta manera. En otras palabras, ¿por qué fue necesario unir Oholiav con Betzalel en el edificio del Tabernáculo? Según las palabras de Rabí Najmán podemos entender muy bien. La perfección del *Tzadik* es precisamente el momento en que esta “encima y debajo” con el poder de unir el mayor de Israel con el más pequeño. Y esto es exactamente la idea de levantar el Tabernáculo, porque fue en preparación de un lugar para que la *Shejina* (Presencia Divina) pueda residir con cada judío, desde el mayor de los mayores hasta los menores de los menores. Por lo tanto, en el comienzo de la construcción del Tabernáculo, encontramos el mando a Betzalel de construir el Tabernáculo. Betzalel, uno de los de mayores de Israel, de la tribu de Yehuda, una de las tribus mayores, se llamó Betzalel porque estaba tan cerca de Hashem que Moshé le dijo (*Talmud Berajot* 55a), “Tú debes haber estado en la sombra de Di-s (*b'tzel El*)”, y de los cuales se dice: “Él [Hashem] lo llenó con el espíritu de Di-s”.

Inmediatamente después del nombramiento de Betzalel fue mandado a unirlo con Oholiav hijo de Ají-samaj de la tribu de Dan, una de las tribus más bajas, para enseñar que en ese momento era necesario estar “encima y debajo” para acercar a

todos aquellos que todavía siguen “en la tierra”. Estas personas se encuentran en la categoría del campamento de Dan, que se llama (*Bamidbar* 10:25) “La retaguardia [literalmente, los recolectores] de todos los campamentos”, quien en parte fueron compuestos de los que fueron expulsados por las nubes (vea *Baal HaTurim* en *Bamidbar* 10:25). El “Tabernáculo del *Tzadik*” es construido en estas dos categorías pues una sola no es perfección. Porque el *Tzadik* necesita enseñar a los más elevados que son solamente “*b'tzel El*” (en la sombra de Di-s), que todavía hay lugar para ir más y más alto. Y al mismo tiempo enseñar a aquellos que están en la planta baja y que piensan que están lejos de Hashem, que “*li av*” (‘Tengo un padre’, de Oho-*li-av*), que Hashem es *Av Harajaman* (el Padre de la compasión), y que Él es *samuj* (junto a) y muy cerca de ellos. Él está dispuesto a apoyarlos (*lis'moj* – para apoyar) en todas sus caídas. Y esto es Oholiav hijo de Ají-**samaj**. Por lo tanto, a través de construir el Tabernáculo de esta manera habrá espacio para cada judío, en cualquier nivel que sea, para entrar dentro de los límites de la santidad, y de alcanzar la percepción divina de acuerdo a su nivel y situación. Y que Hashem nos ayude a estar cerca de los *Tzadikim* verdaderos y de entrar en el Tabernáculo maravilloso que Hashem está construyendo por las almas de Israel, hasta tener el mérito de volver a Él en arrepentimiento perfecto, y ser incluidos en Él por completo, ahora y siempre. *Amén v'amén*.

Seuda Sh'lishit, Parashát Vayakhel–Pekudei Shabát HaJodesh 5764

En la tercera comida de Shabát, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras basadas en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 155, que analiza la importancia de la *emuna* (fe) y la paciencia.

Rabí Najmán dice: “La tristeza es muy dañino y cuando una persona no viaja al *Tzadik* es debido a la tristeza y el letargo. También, su oración inadecuada viene de la tristeza y la pereza, concretamente de carecer de *emuna* (fe). Ciertamente, si la persona tiene perfecta *emuna* Hashem, y considera que está sobre él y escucha cada palabra que sale de su boca y presta atención al sonido de su oración, entonces, seguramente, no habría tristeza o pereza en su oración y sin duda oraría correctamente. Sin embargo, la confusión en la oración principal proviene del carecimiento de *emuna*. Por lo tanto, la pereza y la tristeza que le corresponden confunden su oración. Pues la causa principal de la tristeza y la pereza es la falta de *emuna*. Y este es un aspecto de ‘*erej apayim*’ (ser lento para la ira), es decir, no tener miedo de nada, y no obsesionará sobre cualquier falta o confusión que pueda tener en su servicio [de Hashem]. Por el contrario, sólo hace lo que tiene que hacer y todo esto se puede ameritar a través de la *emuna*. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que la raíz de la fundación de la vida es la *emuna* – el creer con fe pura y clara de que no hay existencia que no sea Hashem y que todo lo que le pasa a la persona, ya sea para bien o para el contrario, todo es de Él solo. Ya que ni siquiera hay un movimiento pequeño que no es guiado por la Providencia de Hashem, y no hay existencia absoluta además de Él. Y con este conocimiento, la persona es redimida de todo sufrimiento, porque la *emuna* infunde a la persona con mucha paciencia para poder soportar lo que le ocurre en su vida. Y también pone felicidad en su corazón para darle valor a soportar todo, pase lo que pase. Esto no es así que para el que no tiene *emuna*. Él está constantemente lleno de tristeza y de pereza y la depresión se impone sobre él debido a las tribulaciones que pasan sobre él y no tiene consuelo de todos sus sufrimientos, por que se descomponen frente a todos los problemas que tiene que soportar. También está enojado con Hashem, que Di-s lo prohíba, porque no puede entender por qué tiene tantos problemas en su vida. Esta es la diferencia entre un *lev nishbar* (corazón roto) y *atzvut* (tristeza). Un corazón roto es cuando una persona verdaderamente siente la gran distancia entre él y Hashem y ruega e invoca a Hashem para que Él lo traiga cerca a Su servicio. Y entonces él es como un niño que anhela y se esfuerza constantemente para ver a su padre y siente el dolor de estar separado de Él. Todo lo que quiere es estar cerca de su padre.

Este no es el caso de la tristeza. La tristeza proviene de la ira hacia Hashem, que Di-s lo prohíba, cuando una persona tiene preguntas difíciles en su corazón acerca de por qué él tiene que pasar por lo que está pasando. Y él no puede hacer la paz entre sí mismo y la realidad de la vida y aceptar que esta es la voluntad de Hashem. Por lo tanto, cae en la pereza y la tristeza y se vuelve incapaz de servir Hashem por completo, ya que le parece que sus oraciones y todo su servicio no valen nada porque Hashem no está interesado en escucharlo en absoluto. Pero este es un grave error, ya que la verdad es que Hashem anhela escuchar la oración de toda criatura y Él quiere ayudar a la persona en cada momento de su vida. Sin embargo, Hashem examina si la persona se reforzará con más *emuna* y reconocerá que toda su esperanza y salvación están en las manos de Hashem solamente. Y entonces, tan pronto que la persona se refuerza a sí mismo con *emuna* y tiene paciencia no importa lo que pasa, a continuación, Hashem se revela a él y lo salva de todos sus sufrimientos. Por lo tanto, feliz es el que se refuerza a sí mismo con más *emuna* y no se desanima en absoluto de lo que le pasa en su vida. En cambio, él traerá una poderosa felicidad y paciencia sobre sí mismo y podrá tolerar lo que venga a su camino. Pues entonces merecerá vivir una buena y dulce vida en este mundo y el próximo, para siempre. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de la siguiente manera. Nuestra *parashá* describe la construcción y la edificación del Tabernáculo, como es escrito (*Shemot* 40:17): “Fue en el primer mes del segundo año en el primero del mes en que el Tabernáculo fue construido. Moshé erigió el Tabernáculo; puso en sus tomas de corriente y emplazadas sus tablas y se insertan sus bares, y erigido sus pilares... Así que Moshé terminó la obra (versículo 33)”. Sin embargo, el siguiente versículo dice (versículo 34): “La nube cubrió la Tienda de la Reunión, y la Gloria de Hashem llenó el Tabernáculo. Moshé no podía entrar en la Tienda de la Reunión porque la nube descansaba sobre él, y la Gloria de Hashem llenó el Tabernáculo”. Tenemos que entender cuál es la importancia de la nube que cubría la Tienda hasta que incluso Moshé *Rabeinu* no pudo entrar en la Tienda de la Reunión. Y ¿qué nos enseña inmediatamente después que la Torá ha descrito con gran detalle toda la obra del Tabernáculo? Según las palabras de Rabí Najmán, podemos comprender muy bien.

Se explica en el Santo *Zohar* (Introducción a los *Tikunim*) que toda la anatomía y la fisiología del ser humano es el modelo de la estructura y la composición del Tabernáculo y de la Tienda de la Reunión. El Tabernáculo tenía dentro de ella la Santa Arca, la cobertura del Arca, la cortina que separa entre el Santo y el Santo de los Santos, la *Menorá* y la *Shulján* (mesa). Y todo esto se refleja en el ser humano como está escrito (*Shemot* 25:8): “Ellos harán un santuario para Mí, y Yo habitare *b'tojam* (entre ellos, pero también significa ‘dentro de ellos’). “*B'tojo*” (dentro del), no dice,

sino “dentro de **ellos**”, que significa dentro de cada judío, pues la *Shejina* reposa dentro de cada judío, y con mucha más intensidad dentro de los *Tzadikím* quienes se esfuerzan en purificar y santificar todas sus extremidades y órganos, hasta que son santificados con la santidad del Tabernáculo, como es traído en las palabras del rabino Moshé Kordovero z”l que hay *Tzadikím* en cada generación dentro de los cuales la *Shejina* reposa como lo fue en el Tabernáculo y en el Templo. Y cuando la gente viaja a ellos, es, literalmente, como ir al Tabernáculo y al Templo.

La vida de una persona es, sin duda, llena de muchas pruebas en términos de lo que pasa en su vida. Por un lado, Hashem se revela a él y la santa *Shejina* reposa en él. Por otra parte, todo tipo de dificultades y pruebas pesadas pasan sobre él, y el cielo lo prueba para ver donde se mantiene en su *emuna*. Por lo tanto, inmediatamente después que Moshé había completado la creación del Tabernáculo, la santa Torá nos revela que la nube cubrió la Tienda de la Reunión por completo, incluso hasta que Moshé no pudo entrar, pues la nube representa los conceptos de “retención” y la ocultación. La nube y la densa niebla fueron una clase de “*joshej*” (oscuridad) y *joshej* es el lenguaje de “retención”, como está escrito (*Bereshit* 22:12): “Tu [Abraham] no has retenido (*jasajta*) a tu hijo, tu único”. Pero una persona que tiene el “El conocimiento de Moshé”, sabe que también dentro de la obstrucción y de la nube esta Hashem, como está escrito (*Shemot* 20:17): “Y Moshé se acercó a la nube espesa donde estaba Di-s”. La persona que tiene el “conocimiento de Moshé” se aproxima a la nube espesa, porque él sabe que allí también está Hashem (*Likutei Moharán*, Parte I, Lección 115). Y los *Tzadikím* saben muy bien que es precisamente cuando suben y se acercan a las percepciones de santidad, que necesitan una nube y una cubierta para cubrir sus ojos para que no vean demasiado y sean cegados, que Di-s lo prohíba.

Este fue el nivel de Moshé *Rabeinu* – entre mas se elevo hacia niveles mas y mas elevados, fue capaz de encontrar allí Hashem (*Likutei Moharán*, Parte II, lección 82), porque tenía la gran sabiduría de saber como “cubrir sus ojos” de no ser “cegado”, que Di-s lo prohíba, por la abundancia de la luz. Como tristemente le pasó a Elisha ben Abuya – que fue precisamente a través de su ascendencia al cielo y al entrar en los “Jardines Espirituales” [*Pardes*], fue confundido y cayó en herejía (*Talmud Jagiga* 14b). Porque estuvo demasiado cerca a la luz y daño sus ojos y fue cegado, al igual que una persona que mira directamente hacia el sol y daña sus ojos. Por lo tanto, la nube y la cobertura son grandes beneficios para los *Tzadikím*, pues esto los protege de la abundancia de luz. Por lo tanto, Rabí Najmán dice (*Likutei Moharán*, Parte II, Lección 5) que la palabra de nube – “*anan* (*Ayin–Nun–Nun*) “son las primeras letras del verso (*Tehilim* 47:10): “Nidivei Amim Ne'asafu (Los nobles {conversos} de los pueblos se reúnen) con {uniendo} el pueblo del Di-s de Abraham”. Porque la persona que tiene un corazón dador y lo fortalece con *emuna* adicional, y es cuidadoso de

no caer en tristeza y amargura que podría romper su corazón, que Di-s lo prohíba, es quien es capaz de entrar en la *anan*, es decir, nublosas y oscuras situaciones donde la luz de la santidad es muy débil. Y él es bendecido con la capacidad de reunir todas las chispas de santidad dispersadas entre las naciones y llevarlas a la fe en Hashem.

Por lo tanto, es precisamente después de que el Tabernáculo fue erigido, que alude al descanso de la *Shejina* cada judío, que la santa Torá nos revela que alrededor del Tabernáculo hay una enorme nube, hasta que incluso Moshé *Rabeinu* no pudo entrar en la Tabernáculo inicialmente. Pero al final está escrito (Bamidbar 7:89): “Cuando Moshé entró en la Tienda de la Reunión”, y como Rashi explica en el versículo (*Shemot* 40:35): “Y Moshé no pudo entrar en a la Tienda de la Reunión: ‘Mientras que la nube descansaba sobre él, no pudo entrar en a la Tienda de la Reunión, pero tan pronto que la nube se levantó de él, entró y habló con Hashem’”. Porque la persona que tiene ele “conocimiento de Moshé” sabe que no debe huir de la “Tienda” debido a la “nube”, sino que se acerca y se enfrenta a la nube espesa donde Hashem esta, y logra encontrarlo dentro de la nube y la obstrucción. Y entonces la nube se levantará y la *Shejina* se manifestará mucho mayor que antes. Y que Hashem nos conceda el mérito de alcanzar la clara y pura *emuna* hasta que podamos encontrarlo dentro de cada detalle de nuestras vidas para que llegue la redención. Y que la redención pueda ser revelada pronto y en nuestros días, y así la santa *emuna* será revelada a todos los que habitan la tierra. Que Hashem nos conceda ver esto con nuestros ojos, pronto y en nuestros días. *Amén v'amén*.